

15ª ETAPA – II MIÉRCOLES DE CUARESMA

TEXTO BÍBLICO

«**Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado** a los sumos sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; y al tercer día resucitará» (Mt 20, 18-19).

COMENTARIO

La vida es un ascenso al Monte del Señor. Moisés murió sobre el Monte Nebo; Jesús sobre el Monte Calvario. Jerusalén es el Monte Sión. **No se debe perder de vista el horizonte, subimos con Jesús en su entrega de muerte y vida.** La contemplación de la Pasión puede producirnos rechazo, agradecimiento o también llamada.

IMAGEN: JERUSALÉN

«**Vamos a Jerusalén**», es la meta de los peregrinos, la cumbre donde quiso morar la presencia divina, el lugar donde Jesucristo entregó su vida y la recobró, resucitado, pero también es la profecía de **la ciudad santa**, la Nueva Jerusalén, ciudad del cielo. **Hacia ella nos encaminamos toda la humanidad, y gracias a la entrega de Jesús, tenemos la confianza de alcanzar la meta.**



DE JERICÓ A JERUSALÉN

Jesús, en su última subida a la ciudad santa, va desde Jericó a Jerusalén. Esta localización no es indiferente. Jericó es la ciudad próxima al lugar del bautismo, **donde el Nazareno escuchó la voz del cielo: “Este es mi Hijo, el amado”.** Con esta conciencia Jesús se dirige a entregar su vida por amor, sabiéndose Hijo amado de Dios. **Este es el secreto, el amor de Dios, no el heroísmo de enfrentarse a los perseguidores.**

PROPUESTA

¿Caminas con la conciencia de que eres hijo de Dios?